

«Vargas Llosa ha dejado una huella más grande que García Márquez»

El escritor peruano Gustavo Faverón presenta 'Madame Vargas Llosa', una esperpéntica novela donde aborda la locura literaria



MIGUEL AIZPURU
Bilbao

Gustavo Faverón (Lima, 1966) no puede eludir sus raíces peruanas pese a llevar años afincado en Estados Unidos; en concreto, en Maine, donde es profesor universitario de Estudios Latinoamericanos. Autor de culto, aunque cada vez más popular, se ha hecho un nombre en las letras con las novelas 'Vivir abajo' y 'Minimosca', y presenta estos días en España 'Madame Vargas Llosa' (Editorial Fulgencio Pimentel), su último trabajo y seguramente el más accesible para el gran público. Aunque se le compara habitualmente con Roberto Bolaño o con el propio Vargas Llosa, tiene su propia marca, estilo o universo; en definitiva, una manera de narrar muy personal. Ha aprovechado su viaje para detenerse unos días en Logroño, donde trata de dar forma a su próxima novela, aunque se ha encontrado con un inconveniente meteorológico. «Solo puedo escribir mientras fumo, por lo que no puedo trabajar en interiores. Y estos días no puedo salir al exterior por el calor. Así que creo que esperaré a volver a Maine para empezar a escribir», se resigna en entrevista con EL CORREO durante una breve visita a Bilbao.

El año pasado, Faverón quería escribir una novela breve y se puso manos a la obra poco después de la muerte de su amigo Vargas Llosa, en un juego literario en el que pensó en primer lugar en imitar el lenguaje y la voz del autor de 'Conversación en La Catedral'. «Tenía una especie de fantasía acerca de escribir yo una futura novela de Vargas Llosa. Pero finalmente se me ocurrió introducir un personaje que se pone a intentar anticipar las futuras novelas que iba escribiendo en la realidad Vargas Llosa, solamente porque quiere leerlas lo antes posible». Y ahí entra la mujer que da título a la novela, una brasileña que vive en una favela y que no solo trata de imitar al escritor peruano, sino que se traviste como él.

A partir de este extravagante personaje, escribió la novela en un mes. «Siempre escribo muy rápido y es-

cribo solamente los veranos. El resto del año tomo notas. Me puse de plazo un único verano y al final la escribí en agosto. Tuve la tentación de alargarla, pero al final la corté y pensé que lo que voy a hacer es continuar con un conjunto de novelas que se van a integrar como si fueran una única. No una saga en el sentido clásico, porque la segunda no va a ser la continuación de la primera, pero sí habrá conexiones entre personajes», detalla.

Escritor de telenovelas

El contrapunto tenebroso lo pone un retorcido escritor de telenovelas en Brasil, conocido como Fittipaldi, y que el autor emplea para abordar uno de los temas que le obsesionan, el de la locura. «En todos mis libros hay un manicomio. Yo no tengo mucho interés ni conocimiento en la locura en el plano psicológico, psiquiátrico o médico, me interesa sobre todo la locura literaria. La idea de la locura ligada con ciertas formas de violencia o de mal, o, en otros casos, incomprensión frente al mundo, digamos, la incapacidad de uno de entender la realidad a su alrededor», expone.

También hay personaje reales en la novela, el propio Mario Vargas Llosa aparece puntualmente y, sobre todo, el cineasta Ruy Guerra. «Cuando me di cuenta de que la novela iba a tener relación con los años en que Vargas Llosa se preparaba en Brasil para escribir 'La guerra del fin del mundo', recordé que, curiosamente, fue la única novela en la que él no eligió el tema, sino que fue propuesto por Ruy Guerra para el guion de una película que no se llegó a hacer por falta de fondos. Y gracias a eso tenemos la que para mí es la gran novela peruana del siglo XX, y diría que latinoamericana en general». Pese a que el cineasta vive todavía (tiene 94 años), Gustavo Faverón no ha hablado con él para esta novela. «Espero pronto una demanda suya», bromea.

Con quien sí que trató estrechamente fue con Vargas Llosa en la última década de su vida. «En 2014 recibí una carta suya después de que leyera mi primera novela. Era básicamente una reseña muy analítica y una invitación a pasarme por su casa un día a tomar café. Y eso se repitió varias veces hasta tenerse una amistad», rememora, antes de definir al premio Nobel como «el tipo más cariñoso y cercano que podía haber» en el mundillo literario. «Era alguien que estaba siempre interesado por qué cosas estaba escribiendo tú. Me preguntaba



Gustavo Faverón, autor de 'Madame Vargas Llosa'. LUIS ÁNGEL GÓMEZ

LAS CLAVES

FIGURA CLAVE EN LA NOVELA

La mujer que da título al libro es una brasileña que vive en una favela y trata de imitar al escritor peruano

TAMBIÉN APARECEN EN LA HISTORIA

El propio Vargas Llosa y el cineasta Ruy Guerra, que le animó a escribir 'La guerra del fin del mundo'

por mis métodos de escritura e investigación para escribir novela. Y yo pensaba, 'pero si es Vargas Llosa, debería estar preguntándole yo a él ¿Qué interés puede tener en mi método?', se ríe.

Ambición casi desmedida

Afirma Faverón que el autor de 'La fiesta del chivo' es «el que más profunda huella ha dejado» en las siguientes generaciones de escritores: «García Márquez quizás siga teniendo el aura de ser el escritor más atractivo para los lectores, pero me da la impresión de que Vargas Llosa es el que ha dejado una marca más grande, revaluando los límites, el alcance de la novela, la importancia que puede tener como

género. Hay una ambición casi desmedida en las novelas de Vargas Llosa».

— **No sabemos cuándo se jodió el Perú. ¿Pero tiene arreglo?**

— El hecho de que vaya a haber otro Fujimori en el poder ya es bastante catastrófico en sí mismo. Pero es también una catástrofe que las alternativas no sean mejores. Tú puedes ser una persona de centro, de izquierda o de derecha en el Perú, pero cuando vas a votar nunca tienes un buen candidato, no importa cuál sea tu posición, porque el aparato político completo está dinamitado. Curiosamente, desde Fujimori padre. Quizás en el futuro puedan cambiar las cosas, pero no va a ser a la vuelta de la esquina.